

## ◆ Panorama y desafíos de la Educación Popular en América Latina

Raúl Aramendy  
CEDEPO  
Argentina

### PROVOCACIONES PARA UN DEBATE

Se nos ha solicitado que, con breves intervenciones ayudemos a provocar un debate acerca de la situación actual de la Educación Popular (E.P.) y los desafíos que enfrenta hoy, en América Latina (A.L.).

Tarea que -aún ignorando cada uno lo que va a exponer el otro- debería facilitarse al ser cinco o más los exponentes invitados.

Aún a riesgo de volver incomprensiblemente algunas de las afirmaciones y preguntas que haré -a causa de la necesidad de un tiempo y una explicitación mayor- quiero aprovechar este momento para referirme, con la parcialidad que el caso obliga, a tres componentes del panorama actual de la E.P. en América Latina y a tres desafíos que surgen, creo yo, de esos componentes.

### NUESTRA TORRE DE BABEL

Cómo el primer componente al que me voy a referir es el de la **multiplicidad de conceptualizaciones** acerca de los fenómenos que se autoidentifican como "de educación popular", estructuradas éstas -las conceptualizaciones me refiero- en diversos lenguajes, comenzaré por adoptar uno de esos lenguajes para referirme al tema: la forma sentipensante del relato literario, la anécdota o la parábola. Esa práctica del lenguaje que moviliza, juntamente con las neuronas, todos los componentes de nuestro cuerpo: desde el cerebro, pasando por el estómago, hasta el corazón.

En un reciente y polémico artículo acerca de un conjunto de reflexiones que se han dado en llamar "refundamentación de la E.P.", me refería a los "tropezones que nuestra inteligencia de educadores latinoamericanos" ha venido dando. Sobre todo a partir del fuerte hegemonismo impuesto por el "pensamiento único" que surgió de la mano de la ofensiva neoconservadora, esa que gusta denominarse como neoliberal.

Y hablaba de esos tropezones citando al educador brasileño Rubern Alves, que nos comenta la historia de dos monos que cayeron en una trampa y fueron llevados a un circo neoliberal: "Uno de ellos, con certeza más inteligente que el otro, aprendió rápidamente a hacer equilibrio sobre una gran bola y a andar en monociclo, y su retrato comenzó a aparecer en afiches y todo el mundo lo aplaudía. ¡Qué inteligente es!, decían. El otro, burro, quedaba olvidado en un costado y, por más que el entrenador le hiciera promesas y amenazas, no daba señales de entender. Llamaron al psicólogo del circo que dio un rápido diagnóstico: "*Es inútil insistir, el coeficiente intelectual es muy bajo...*" Así quedó abandonado en un rincón, sin afiches y sin aplausos, mono-burro, sin utilidad alguna... El tiempo pasó. Vino la crisis económica y el circo fue a la quiebra. Concluyeron que la cosa más caritativa que se podría hacer con los animales era devolverlos a la selva de donde se los habían traído. Y así los dos monos realizaron el largo viaje de vuelta. Lo extraño es que en medio del viaje el mono considerado burro pareciera haber despertado del letargo, como si él estuviera reconociendo viejos lugares, olores familiares, mientras que su amigo de coeficiente intelectual alto saltaba tristemente sobre la bola, último presente de su pasada condición. Finalmente llegaron y quedaron libres. El mono-burro sonrió, con aquella sonrisa que los monos entienden, dio un grito de placer y abrazó al actual mundo propio del que nunca se había olvidado. El mono inteligente se subió a su bola y comenzó el número que sabía tan bien. Era lo único que sabía hacer. Fue en ese momento cuando él entendió, en medio del recuerdo de los gritos de los niños, el olor a palomitas, la música de banda y los saltos de trapevistas, que hay una inteligencia que es buena para el circo. El problema es que ella no sirve para la vida. Para exhibir su inteligencia él tuvo que olvidarse de muchas cosas. Y ese olvido sería su muerte."

Se habla, se escribe, se conceptualiza acerca de la E. P. en A.L. desde el mundo intelectual y con los lenguajes correspondientes a ese mundo, sean estos modernos o postmodernos -de los monos- inteligentes.

O desde las variables discursivas e interpretativas de los monos-burros, tan ligadas a las aptitudes selváticas como divorciadas de las piruetas circenses de moda.

Se habla, se escribe, se conceptualiza acerca de esa práctica educativa multifacética que se denomina Educación Popular, en América Latina, desde *Esquemas Conceptuales Referenciales y Operativos* -para decirlo al modo de mi compatriota Pichón Riviere- que libran entre sí una (más sorda que evidente) lucha de carácter ideológico-cultural.

Este componente del panorama actual de la E.P. en América Latina, o sea, esta tenaz y permanente lucha de ideas e interpretaciones acerca del fenómeno educativo y político que constituye la E.P., nos plantea un primer y gran desafío: El resultado de esta extraordinaria batalla del y en él pensamiento educativo latinoamericano será el que configurará el marco teórico fundamental de la corriente educativa heredera del pensamiento de Paulo Freire.

Quizás algunas preguntas nos ayuden a debatir esto. ¿De qué modo -me parece una pregunta importante- están participando de este debate los miles de

educadores populares, de base y las directivas de los movimientos populares y sociales con los cuales trabajan esos educadores? ¿Cómo se lleva a cabo ese debate? ¿Se discute a partir de la sistematización de las experiencias reales de educación popular o a partir de "papers" escritos al mejor estilo liberal-burgués, desde la soledad de la "intelligentsia" individual?

¿Qué lenguajes se utilizan en el debate? ¿Aquellos que organizan el pensamiento y las lógicas académicas de nuestros universitarios o el lenguaje popular de los sujetos sociales con los que miles de auténticos educadores populares trabajan, comprometiéndose con sus luchas, sufriendo con sus fracasos y alegrándose con sus triunfos? ¿En qué lenguaje debiera darse este debate para que sea de utilidad a la profundización del compromiso y la efectividad junto a los injusticiados que, aun, da razón de ser a nuestra opción por la práctica educativa popular? ¿Con qué lenguaje debiéramos organizar nuestro pensamiento? El que haga referencia al debate sobre los fundamentos de la E.P. y los que hagan referencia a otros debates no menos importantes, como el de la fidelidad o el de la efectividad de la E. P.

### AQUEL VIEJO Y CONCRETO AMOR DE VERDAD

Aquella última afirmación me ha introducido en la segunda y tercera características del panorama actual de la E.P. en América Latina y sus desafíos, que quisiera aportar hoy como temas de reflexión.

La que hace referencia al debate acerca de la **efectividad** de la E.P. para lograr lo que se propone, y aquella que debiera preocuparnos hasta perder la tranquilidad, ¿estaremos los educadores populares de América Latina, y permítaseme que incluya a los de Europa, cambiando de **fidelidad**? ¿Continuamos -en nuevas embarcaciones y por nuevos ríos- siendo fieles a los pobres, a los oprimidos y marginalizados o excluidos, a cuya suerte habíamos atado la suerte de nuestras prácticas educativas, promocionales y de desarrollo en aquellas épocas de demasiadas seguridades paradigmáticas?

Para decir algo sobre la efectividad, sobre nuestra efectividad hoy puesta, felizmente, en discusión, voy a aprovecharme -por aquello del lenguaje- de una anécdota de esa voz de las entrañas latinoamericanas que es don Eduardo Galeano, uruguayo y escritor, conocido de casi todos ustedes, seguramente.

Cuenta Eduardo (lo sintetizo) que en un diálogo entre un blanco y un indio, entre un promotor y un promovido, entre un agente del desarrollo y una víctima del subdesarrollo, este último le decía al primero algo así como lo siguiente: "*usted sabe rascar, y rasca bien, muy bien, pero no rasca donde pica*".

Hoy debatimos en la E. P. de América Latina (y nos, haría mucho bien que debatamos junto a ustedes, nuestros amigos de la E.P. europea) acerca de cómo hemos rascado en los más de treinta años de historia de la E.P., y si lo hicimos bien o mal, o en qué rascábamos bien y en qué no supimos rasca. O sea acerca de la efectividad de nuestra tarea. Quizás, para que este debate enriquecedor se potencie, bueno sería discutir si hemos estado rascando donde pica (según los que padecen la picazón) o donde nosotros, o nuestros cooperantes, creíamos que picaba.

Este debate nos presenta el desafío de encontrar la manera de "hacer con mayor propiedad", de "ganar en profesionalismo", "de ser capaces de medir los resultados con la vara de los sujetos protagonistas de nuestras intervenciones sociales".

Si así no lo hiciéramos -y disculpésemel lenguaje sexista- la E.P. podría terminar siendo un eunuco exquisito que puede morar en el palacio actual de las injusticias, perdido en sus laberintos, sin riesgo ni temor para nadie.

A la vez que, también, sin despertar pasión y compromiso en nadie. Unas pocas y últimas palabras acerca de un tema de debate que aún se debate muy poco en América Latina. Pero que se va a debatir cada vez más. ¿Dónde está puesta la fidelidad de la E.P. en América Latina? ¿En la defensa, la promoción y la profundización de la democracia? ¿En la defensa y la preservación del medio ambiente? ¿En el rescate y la preservación de las culturas y las sabidurías autóctonas? ¿En la búsqueda de la armonía dentro del ser humano y la naturaleza? ¿En la búsqueda de la armonía de los seres humanos entre sí? En la erradicación de esa pobreza y esa marginación que crece día a día? En la erradicación de las injusticias sociales, políticas, y por qué no económicas? ¿En la defensa de los Derechos Humanos, individuales y sociales? ¿En la reconstrucción de una utopía que nos permita volver a marchar hacia una sociedad mejor, hacia un ser humano mejor? ¿En la defensa y la promoción de los pobres, de los oprimidos, de los marginalizados, de los excluidos? ¿En la búsqueda de aquello que alguna vez denominamos liberación?

¿Dónde está puesta la fidelidad de la E. P. en América Latina y en Europa?

Los invito a debatir y a buscar juntos.

Desde nuestra Torre de Babel en América Latina, para reencontrarnos con aquel viejo y concreto amor de verdad por nuestros pueblos, y para consumarlo, siempre, en la vida cotidiana de nuestras prácticas solidarias.